

Cena de matrimonios (1962)

Título original: Cena de matrimonios

Director: Alfonso Balcazar

Origen: España

Género: Drama

Duración. 110 minutos

Guión: Lars Von Trier

Un retrato de la clase social burguesa, cuatro matrimonios que se reúnen para convivir y dentro de la historia, el diálogo le roba a todos los personajes una fotografía psicológica y social.

La película va definiendo los rostros de la verdad, de la convivencia, del matrimonio, de la amistad y de lo multifacético que puede ser una vida invadida de cotidianidad; se trata de un film que escudriña los mismos problemas que aún la sociedad actual enfrenta, problemas que desde hace 45 años siguen vigentes y que continuamente están atentando en contra del matrimonio: indiferencia, egoísmo, infidelidad, necesidades sentimentales cubiertas por objetos materiales, vanidad, individualidad y apatía.

En apariencia puede que la cinta refleje una realidad muy cruda de la convivencia social y matrimonial, sin embargo, en el fondo escudriña mucho más allá de lo que puede ser una pareja que se enfrenta al abandono, también, coloca a la pareja que vive un amor de entrega y que se ve adolecida por el engaño.



Cena de matrimonios, le permite al espectador construir la imagen de un personaje que físicamente no aparecen en la cinta, no obstante, es uno de los elementos cruciales para ir desarrollando el drama. Le ofrece el abanico de identificarse con lo más simple, para al final, detenerse en la reflexión de cómo la simpleza se va convirtiendo en lo más complejo.

Visualmente la cinta ofrece una escenografía sencilla pero que atrapa todos los rasgos y movimientos de cada personaje, la historia va develando un monstruo de apariencias donde el rol que juega la verdad, es un rol que puede insultar, herir y vulnerar a los hombres, pero que finalmente esos roles llegan a la esencia de una realidad, que está brindando una nueva oportunidad para recomenzar en un matrimonio.

Después de un juego netamente psicológico, la cinta brinda la opción de encontrar situaciones de empatía, de identificación con un tiempo donde la aparente modernidad ha llegado, y que detrás de ello no existen justificaciones para lacerar al matrimonio, no hay oportunidad para encontrar el mejor pretexto para ver como el mismo individuo va atacando la esencia de la convivencia conyugal; es más bien, un alfiler que va tocando puntos significativos y al final, ofrece un espacio para la reflexión de la obra teatral homónima de Alfonso Paso.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx

